

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**  
 En VALENCIA, un mes. . . Ptas. 1,50  
 En las prov. de Valencia, Alicante y Castellón, trim. . . Ptas. 4,50  
 Resto de la Península, trim. . . Ptas. 5,50  
 Extranjero, trimestre. . . Ptas. 10,50  
 Número del día: 5 céntimos.  
 Número atrasado: 15 céntimos.

# LAS PROVINCIAS

## DIARIO DE VALENCIA

PERIÓDICO EN 31 DE ENERO DE 1863

En la 4.ª plana: 10 cént. de pta. la línea.  
 En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.  
 Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: una pta la línea.  
 Especies mortuorias, tarifa especial.  
 Redacción y Administración:  
 Mar, 65

D. O. M.

### Don Vicente Escutia Gallent

Doctor en Sagrada Teología  
Beneficiado de la real parroquia de los Santos Juanes

#### FALLECIÓ AYER

fortalecido con los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

Sus afilicados pad... D. José Escutia y doña Salvadora (a lent); hermanos D. José, don Salvador y don... Basilio, hermano político D. Juan Guivañ, sobrinos y demás familia, en plaza a sus amigos le fueron presento en sus oraciones y se sirvan asistir al acto de la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, a las cuatro y media, de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de Palomar, 14, a la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo; por lo que los quedarán agradecidos.

No se reparten esquelas.

Literatura regional  
**Ráfagas del Campo**  
 por Teodoro Llorente Falcó  
 Se vende al precio de dos pesetas, en la Administración de LAS PROVINCIAS y principales librerías.

**Asuntos del día**  
 Por lo que vemos en la prensa de toda España, la coincidencia de la Nota del sultán de Marruecos con el comienzo de las grandes operaciones de nuestras tropas en Melilla ha sorprendido a las gentes—no al gobierno—tanto como la Nota misma, aunque esta venga en tiempo y forma que no pueda impedir la acción que realiza el Ejército español, conviniendo, con rara unanimidad, los juicios de los periódicos acerca de la importancia de la protesta imperial, con las manifestaciones del Sr. Maura que recogimos ayer, y con el modesto comentario que pusimos nosotros a las referencias telegráficas que teníamos del documento.

Nada tiene que ver este asunto con el Acta de Algeciras. Es una cuestión de fronteras, que no pudiendo ser solucionada por el sultán, se ha encargado España de resolver. La Nota, por consiguiente, no podrá tener resultado práctico, y más bien parece que con ella trata Muley Hafid de anticiparse a toda reclamación económica por parte de España una vez pacificada la región en que operan nuestras tropas.

Y este mismo criterio sostiene periódico tan calificado como *La Época*, en un artículo del cual copiamos los párrafos siguientes:  
 «Ya en otras ocasiones, cuando se ha querido exigir la responsabilidad por atropellos con entidos, el Mrghzen se ha encerrado en cómodas vaguedades, negándose a reconocer aquellas y cuidando al propio tiempo de no confesar que no tenía autoridad sobre el territorio en que los hechos habían tenido lugar. Para los efectos de la responsabilidad, el territorio en cuestión se hallaba fuera de los límites de la soberanía efectiva del sultán; pero si la nación agraviada recababa su derecho a imponer por sí misma el debido castigo, entonces el Mrghzen alegaba que sólo a él correspondía tal misión, como soberano.»

«Se pretende ahora resucitar esa inadmisiblemente teoría, y se adopta una vez más tan cómoda postura? No lo sabemos; pero, de ser así, tal criterio no podría prevalecer. No lo ha aceptado nunca Europa, y no lo aceptará ahora.»

La contestación a la Nota será, pues, la de un «Visto».

Ayer se celebró Consejo de ministros y en él no se abordó el problema de la reunión de las Cortes que tanto agitan estos días los liberales. ¡Ellos, que con tal de que cerrara el Parlamento—y eso que todavía no abre—ataba el calor—accedieron a todo lo que quería el Sr. Maura, incluso a aprobar la ley de Administración local!

Parécenos que esto indica que el señor Maura, el primer parlamentario de España y hombre que jamás ha rehuido las discusiones a plena luz, considera que no es patriótico ni prudente, interné en pie el problema de nuestra intervención armada en África, reunir las Cortes, pues ello daría ocasión a que se produjeran dificultades y complicaciones independientes de la buena voluntad y del deseo de acierto de todos.

Es verdad que el jefe del gobierno no niega en redondo la probabilidad de que las Cámaras legislativas entren en funciones; pero quizá se le halla más convencido que nadie de lo difícil que ha de ser conseguir en el corto espacio de un mes ó mes y medio la absoluta pacificación del Rif, y de ahí que no figure semejante tema en las deliberaciones del Consejo de ayer, y quizá tampoco en las de los Consejos próximos.

Ello habrá de motivar necesariamente una resolución que parece ya descontenta: el aplazamiento, por decreto, de las elecciones provinciales que corresponde celebrar en noviembre, según la ley, pues es evidente que no están las cosas, ni pueden estar, dentro del plazo señalado, en condiciones de realizar un llamamiento al cuerpo electoral.

Según afirma un periódico de la situación, el Sr. Maura pensaba, hace un mes, si las Cortes hubieran podido funcionar, llevar a éstas íntegra la cuestión de las elecciones provinciales, en vista de las dificultades insuperables que se atravesarán en el camino de la aprobación del proyecto de Régimen local; pero como las necesidades de la guerra obligan a prolongar indefinidamente la clausura de ellas, el gobierno se ve obligado a afrontar la resolución del problema sin compartir, según se proporia, la responsabilidad con las demás fuerzas políticas, siendo desde luego seguro que la suspensión de las elecciones, conforme a lo dicho arriba, se realice por real decreto, como ya se hizo por los liberales en 1893.

### La vida madrileña

PARA «LAS PROVINCIAS»

**El desdén de España en el extranjero.**—Los que contribuyen a que se nos juzgue mal.—**Recuerdo de dos obras teatrales que se representan en París, pretendiendo reflejar costumbres de España.**—Los escritores españoles y Anatole France.—**Juicio del autor de «Thais» sobre obras españolas.**—**La libertad de los radicales franceses.**—**La enseñanza.**—**Una crónica de «Junius».**—**Cómo practican la libertad de enseñanza los radicales de París.**—**Días hermosos.**—**Novedades teatrales.**—**La Banda Municipal.**—**La preocupación de la gente.**

La campaña política, iniciada y seguida por varios periódicos de Madrid, ha hecho resucitar en los diarios franceses y en algunos de Inglaterra, la idea que mantuvieron hace poco tiempo de falsedades y de injurias, los juicios de los periódicos acerca de la importancia de la protesta imperial, con las manifestaciones del Sr. Maura que recogimos ayer, y con el modesto comentario que pusimos nosotros a las referencias telegráficas que teníamos del documento.

Nada tiene que ver este asunto con el Acta de Algeciras. Es una cuestión de fronteras, que no pudiendo ser solucionada por el sultán, se ha encargado España de resolver. La Nota, por consiguiente, no podrá tener resultado práctico, y más bien parece que con ella trata Muley Hafid de anticiparse a toda reclamación económica por parte de España una vez pacificada la región en que operan nuestras tropas.

Y este mismo criterio sostiene periódico tan calificado como *La Época*, en un artículo del cual copiamos los párrafos siguientes:  
 «Ya en otras ocasiones, cuando se ha querido exigir la responsabilidad por atropellos con entidos, el Mrghzen se ha encerrado en cómodas vaguedades, negándose a reconocer aquellas y cuidando al propio tiempo de no confesar que no tenía autoridad sobre el territorio en que los hechos habían tenido lugar. Para los efectos de la responsabilidad, el territorio en cuestión se hallaba fuera de los límites de la soberanía efectiva del sultán; pero si la nación agraviada recababa su derecho a imponer por sí misma el debido castigo, entonces el Mrghzen alegaba que sólo a él correspondía tal misión, como soberano.»

«Se pretende ahora resucitar esa inadmisiblemente teoría, y se adopta una vez más tan cómoda postura? No lo sabemos; pero, de ser así, tal criterio no podría prevalecer. No lo ha aceptado nunca Europa, y no lo aceptará ahora.»

La contestación a la Nota será, pues, la de un «Visto».

Ayer se celebró Consejo de ministros y en él no se abordó el problema de la reunión de las Cortes que tanto agitan estos días los liberales. ¡Ellos, que con tal de que cerrara el Parlamento—y eso que todavía no abre—ataba el calor—accedieron a todo lo que quería el Sr. Maura, incluso a aprobar la ley de Administración local!

Parécenos que esto indica que el señor Maura, el primer parlamentario de España y hombre que jamás ha rehuido las discusiones a plena luz, considera que no es patriótico ni prudente, interné en pie el problema de nuestra intervención armada en África, reunir las Cortes, pues ello daría ocasión a que se produjeran dificultades y complicaciones independientes de la buena voluntad y del deseo de acierto de todos.

Es verdad que el jefe del gobierno no niega en redondo la probabilidad de que las Cámaras legislativas entren en funciones; pero quizá se le halla más convencido que nadie de lo difícil que ha de ser conseguir en el corto espacio de un mes ó mes y medio la absoluta pacificación del Rif, y de ahí que no figure semejante tema en las deliberaciones del Consejo de ayer, y quizá tampoco en las de los Consejos próximos.

Ello habrá de motivar necesariamente una resolución que parece ya descontenta: el aplazamiento, por decreto, de las elecciones provinciales que corresponde celebrar en noviembre, según la ley, pues es evidente que no están las cosas, ni pueden estar, dentro del plazo señalado, en condiciones de realizar un llamamiento al cuerpo electoral.

Según afirma un periódico de la situación, el Sr. Maura pensaba, hace un mes, si las Cortes hubieran podido funcionar, llevar a éstas íntegra la cuestión de las elecciones provinciales, en vista de las dificultades insuperables que se atravesarán en el camino de la aprobación del proyecto de Régimen local; pero como las necesidades de la guerra obligan a prolongar indefinidamente la clausura de ellas, el gobierno se ve obligado a afrontar la resolución del problema sin compartir, según se proporia, la responsabilidad con las demás fuerzas políticas, siendo desde luego seguro que la suspensión de las elecciones, conforme a lo dicho arriba, se realice por real decreto, como ya se hizo por los liberales en 1893.

dicos de más circulación de Madrid, han servido a Anatole France para adquirir una idea falsa de lo que es la nación española, de su progreso y de su vida europea. Siguiendo la deducción de su pensamiento, creará el ilustre escritor que la gente de pluma, que de tal modo desfigura la fisonomía de un país, vive en farsa permanente. Pero por mucho que avance su pensamiento en tal dirección, no llegará a comprender la magnitud de la farsa.

Respecto a cómo las gastan con la libertad de pensamiento los radicales de París semi-socialistas ó semi-anarquistas, el distinguido escritor francés *Junius* da una prueba concluyente. Anatole France, sin duda, antes de enterarse bien de cómo las gastan los de la farándula madrileña, escribió a Naquet, manifestándole que Francisco Ferrer iba a ser juzgado en España por el sólo crimen de haber fundado escuelas.

*Junius* no sabe que en España no se juzga a nadie por ese hecho, pues en tal caso se lo hubiera dicho a Anatole France, pero devuelve la pelota a los radicales franceses en el siguiente párrafo:

«Si eso se hace todos los días en Francia! Conozco a varios profesores eminentes de matemáticas, doctores en Ciencias y agregados a la Universidad, que por el hecho de ser hermanos maristas, han tenido que renunciar, bajo las amenazas de persecuciones judiciales, a enseñar a los niños el cuadrado de la hipotenusa. Yo veo todos los días religiosos perseguidos y condenados por el crimen de dedicarse a la enseñanza. Si una pieza de convicción es descubierta, gramática ó aritmética, la casa es vendida, los hermanos son dispersados. ... ¡Es un crimen para las autoridades de la República que los religiosos enseñen a los niños el alfabeto! En Francia se persigue a ciertas personas y se las condena por el hecho de enseñar. Si se proclama el derecho sagrado de la escuela, debe ser de todas las escuelas. Enseñar es una libertad.»

Resulta que los mantenedores de la libertad en París, los que quieren proclamar el derecho a la vida de las escuelas donde se enseñan las doctrinas anarquistas de destrucción, del robo y del asesinato, forman procesos a los religiosos que se dedican a la enseñanza. ¡Viva la libertad del ciudadano Néron de La Marsellesa!

¡Y muera el que no piense igual que pienso yo!

Los días son hermosos y Madrid recobra la animación característica de la otoñada, la temporada mejor de la capital. De novedades teatrales, el cronista puede apuntar los éxitos de María Galvany, cantando *Lucía* y *Sonámbula* en Price, haciendo recordar a los abonados al regio coloso los prodigios de María Barrios y Graziela Pareto y la apertura de Eslava con un programa sicalpítico y tipos sugestivos.

La Banda Municipal de Madrid, que marcha a varias provincias del Norte, se ha despedido del público con dos conciertos que dió ayer, uno en el Paseo de Recoletos y otro en los Jardines del Parque, obteniendo en ambos gran éxito.

Las conversaciones generales continúan versando sobre el tema de las operaciones en África, mostrándose impacientes porque terminen pronto para que el país vuelva a la vida normal.

EL BACHILLER CARRASCO  
 Madrid 20 de septiembre de 1909.

### Crónicas de la campaña

(De nuestro redactor Sr. López Chavarrí.)

#### En la Restinga

#### La visita de los kaides

Un día solemne en la Restinga.—*La Marcha Real en el campamento.*—*El general y los moros; espera; dudas.*—*La cabalgata morisca.*—*¡Fonja!*—*¡Pintoresco; diplomacia; buenas promesas.*—*Noche oscura.*—*La lluvia.*—*Duchas inesperadas.*—*El día siguiente.*

La llegada del general Marina nos trajo a la Restinga trazas de acontecimiento solemne, que nos separaba de la existencia ordinaria del campamento. Vino el general por mar, desembarcó presto y se encaminó seguidamente al campamento, rodeado de su séquito.

La guardia formada le hizo los honores. La banda militar ejecutó la Marcha Real. El cuadro, a plena luz de sol espléndido, en un día de bella tranquilidad, resultaba sumamente interesante.

Como antes dije, todos esperábamos que viniesen los sucesos. Se esperaban, pero no se sabía cómo se realizarían. En el ambiente flotaba no sé qué espíritu de atención, de curiosidad, que nos tenía impacientes y nerviosos.

La mañana estaba venciada. El general, antes de comer, dedicó largo tiempo a inspeccionar el campamento detenidamente, hablando con los otros generales, con los jefes, con los oficiales y con los soldados. Para todos tiene el general un momento ó una frase oportuna, y esto le conquista todas las simpatías.

Como se ve, el acto tenía particular interés para nosotros.

Los moros habían anunciado su visita para hoy, por la tarde. El día era magnífico y la brisa del mar templaba los ardores del sol. A lo lejos, desde el campamento, se veían perfectamente las recortaduras de los montes, la entrada de los valles émpicos por el otro de Mar Chica y el campamento del zoco El Arbá. Eran las dos de la tarde.

El general hablaba con los generales y con los jefes, ora reservadamente con uno, ora con todos. Se levantó y se dirigió a orillas de la Mar Chica, y luego, atravesando el arenal, hacia el mar. Allí estaban los pozos abisinos, los pozos abiertos en la arena, y que dan un agua relativamente potable. Cosa chocante estos pozos. Uno da el agua fresca, clarísima y poco salada, y a un metro de él sale, de otro, pura agua del mar, que es imposible beber.

Los camellos estaban allí reposando; algunos eran conducidos a beber, y marchaban con andar pausado, y sus cuellos, de juguete mecánico, balanceándose suavemente.

El general paseaba junto al mar; luego se sentó junto a un bote varado. Un periplo del campamento se acercó a acariciarlo. El tiempo pasaba y los kaides no venían. La paciencia nos iba dominando y nos fuimos por la manera de ser de los riffeños, nada de particular tendría que no acudiesen dando por hecha la sumisión con la visita realizada hace dos días. De este modo aparecían sometidos sin someterse, y quedaban con el resquejo por donde escapar... que esta es, ha sido y será siempre la diplomacia de estas gentes marrulleras y redomadas, como dignos sucesores de los no menos famosos antepasados morunos nuestros, los que nos dejaron en España ese mismo espíritu de astucia capicueril y de gramática parda, que mejor diríamos de gramática aljamiada.

Pero hé ahí que de pronto escuchamos voces, notamos movimiento.—Allí, allí enfrente—dicen unos y otros y otros.

A lo lejos, por la parte de Ras Quiviana, hay una nubecita ligera que avanza rápida. Con los gemelos vemos que se trata de un ginete que viene galopando, un ginete moro que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular realce a aquel moro de noble apuura y apariencia tan vistosa. Cuando ha llegado frente al general, el moro, no sé con qué movimiento rápido, siempre vistoso, de un salto, queda de pie en el suelo. El fusil que se acerca a escape en bellísima visión de fantasía al aire su alquicel flotante, afirmado el ginete sobre su caballo negro, fino de líneas, elegante de movimientos. Se acerca, llega, y al ver que hay tanta gente esperando, hace que su caballo realice unas airozas piruetas, una alegría de equitación que da singular



cados. Disponiendo que se constituya una comisión especial, compuesta por cuatro vocales de la general de Codificación, que se ocupe en ordenar y preparar los trabajos y proyectos de carácter general que habrán de pasar a la comisión de Códigos. Disponiendo que no se dispense de la práctica de examen previo a ningún opositor de la actual convocatoria al ingreso de Correos, y que no se admitan a oposiciones a quienes no reúnan las condiciones expresadas en el decreto de convocatoria.

Disposiciones de Guerra

El Diario oficial del ministerio de la Guerra publica las siguientes: Disponiendo que terminado el turno para la provisión de las vacantes de generales de brigada, se observe nuevamente por el mismo tiempo para proveer las vacantes que ocurran en lo sucesivo. Disponiendo que desde octubre próximo sean plazas montadas los oficiales asimilados afectos a las compañías mixtas de Administración militar de Ceuta y Melilla. Destinando a Melilla al capitán de Ingenieros D. Eduardo Gallego.

De Palacio

El rey conferenció con los Sres. Linares y Ferrándiz. A dicha reunión concurrió también el Sr. Maura, durante la conferencia cerca de hora y media. Los ministros explicaron a S. M. ante varios mapas y croquis, las operaciones militares que se están realizando en Marruecos. Al salir de Palacio el Sr. Maura le interrogamos acerca de las operaciones de avance. El jefe del gobierno manifestó que ninguna novedad se había registrado, y añadió que deducía se dedicarían hoy las tropas a municionarse para proseguir las operaciones comenzadas.

El Sr. Allendesalazar

Ha llegado en el sudexpreso el ministro de Estado Sr. Allendesalazar. En la estación fué recibido por el Sr. Maura, subsecretario de Estado y personalidades distinguidas. El Sr. Allendesalazar celebró seguidamente una conferencia con el Sr. Maura.

Los protestantes

Comisiones de los directores de los periódicos madrileños que suscribieron la protesta, han visitado a los Sres. Sánchez de Toca, Moret, López Domínguez y Azcarate. El primero dijo que contestaría por escrito. Los restantes manifestaron su conformidad con la protesta. Además, los Sres. López Domínguez y Azcarate dijeron que eran partidarios de la inmediata reunión de las Cortes.

De Fomento

El Sr. Sánchez Guerra ha dirigido una comunicación al ministro de la Gobernación manifestándole la conveniencia de que no apruebe los presupuestos de las Diputaciones provinciales que no contengan partida subvencionando la construcción de caminos vecinales ó sea menor la subvención de 80.000 pesetas.

De Marina

El comandante de la escuadra ha comunicado que por orden del general en jefe marchó a bordo del «Carlos V» en dirección Oeste del Cabo Tres Forcas. Añadió que comunicó con los cañoneros «Pinzón», «General Concha» y «Vasco Núñez de Balboa».

Comentario

Ha sido comentado el hecho de que en la firma de hoy no aparezca la anunciada provisión de vacantes en el generalato.

Firma de Guerra

Entre otros asuntos puestos hoy a la firma del rey por el Sr. Linares, figuran los siguientes:

Destinando a la décima y segunda subsección de Carabineros a los coroneles don José Millán y D. Ramón Llerena. Varios destinos en la Guardia civil, que no afectan a ese tercio. Concediendo el empleo de segundos tenientes de la escala de reserva a seis sargentos muertos en el campo de operaciones de Melilla. Concediendo cruces del Mérito Militar a un teniente coronel, un capitán, un sargento de Administración militar y a un maestro armero. Disponiendo el pase a la escala de reserva del inspector médico D. Alvaro Mafre. Ascendiendo a inspector de Sanidad de segunda clase a D. José La Calle. Nombrando inspector de la segunda región a D. Pedro Alarjón. De la sexta a D. Eduardo Sánchez. Destinando al regimiento de Quadalajara y a las zonas de León, Teruel, Barcelona y Salamanca a los coroneles D. Joaquín Pacheco, D. José Medina, D. Leandro Fornés, D. José Sánchez y D. Faustino Alvarez. Destinando a la tercera división al general D. Fernando Serrano Martí.

De Marina:

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval al vicealmirante de la escuadra alemana que estuvo en Galicia. Nombrando comandante del crucero «Extremadura» al capitán de fragata D. Gabriel Antón. Relevando de este cargo al de igual clase Sr. Gutiérrez Rubalcava. Varios ascensos reglamentarios.

Noticias de Cádiz

Cádiz.—Pasajeros llegados en el vapor «Pélagos», procedentes de Tánger, cuentan que Muley Hafid logró reunir a los notables del imperio, como hacía años no ocurría. En la reunión predominaron las notas belicosas contra España, pretendiendo que abandone el Rif. En Tánger se cree que las Potencias contestarán a la Nota de Muley Hafid, diciéndole que España puede y debe repeler las agresiones de los riffeños, puesto que el sultán no ha querido hacerlo. Los diplomáticos residentes en Tánger cambiaron impresiones acerca de este particular. Ha llegado, procedente de Tánger, el cocinero moro que va a la embajada marroquí que se halla en Madrid. Le esperó el jefe de Policía. El cocinero dice que el embajador moro permanecerá largo tiempo en Madrid. Ha llegado el general Sr. Polavieja, que ha venido con objeto de recibir a su hijo, que, procedente de la Argentina, llegará hoy a Madrid. El general Polavieja se niega a hacer declaraciones.

De Melilla

Melilla 21.—Según el parte oficial, en los combates de ayer hubo 19 muertos y 106 heridos. El general Arizón ha visitado a los heridos, entregándoles donativos y cantidades de procedencia particular. El notario de Melilla D. Roberto Cano, hijo de Málaga, ha repartido mil pesetas entre los soldados heridos. Entre los rasgos de alta generosidad merece citarse el del herido Melilla Blanco, natural de Santiago, hijo de familia acomodada, que ha renunciado a las 100 pesetas que le correspondían, a favor de sus compañeros. También merece consignarse el rasgo de hijo de Cataluña, residente en Madrid é hizo cien pesetas, que se ha ofrecido a satisfacer cien pesetas mensuales a ocho familias de soldados muertos, hijos de Madrid. Reina tranquilidad absoluta en Melilla y

en los campamentos a la hora en que telegrafío, 11'50.

Mañana marcharé a Rostrogordo con objeto de incorporarme a la división Sotomayor.—Mencheta.

Comandante general el ministro Guerra: «Amplio parte que le ha dirigido el general gobernador, para decirle que en Chafarinas, Cabo de Agua, Alhucemas y El Peñón, no existe novedad, ni tampoco en el ejército de operaciones. En las de ayer intervino el general Real al frente de las tropas de granación en la plaza, manteniendo el enlace entre éstas y las posiciones avanzadas. Hoy vivaquea en las mismas posiciones. La escuadra contribuyó al movimiento cañoneando las posiciones enemigas. El día de hoy ha sido consagrado amunicionamiento, racionado de las tropas y construcción de trincheras y abrigo en las posiciones ocupadas.»

Almirante de la escuadra al ministro: «Recorri y bombardeé la costa, arrasando varios caseríos y disparando sobre grupos de moros, a los que causé bajas, cuyo número no puedo precisar por la distancia. El cañonero «General Concha» ha llegado a Melilla. El «Pinzón» se halla fondeado a la altura de Chafarinas.»

De la NOCHE Directo de Melilla

(De nuestro redactor Sr. López Chavarrí.) Madrid 22, a las 7'45 noche.

Objeto de comentarios.—El comportamiento de soldados.—El escuadrón de húsares.—Los príncipes D. Felipe y D. Isidoro.—Día de mercado.—Relatos de la jornada del 20.—Lo que sienten los moros.—Ascensión del globo.—Ginetes a la vista.—Todo prevenido.

Prosigue siendo objeto de todos los comentarios y motivo de satisfacción general la jornada del día 20. A medida que pasa el tiempo y púdense aquilatar detalles de lo sucedido, aumenta el triunfo y se agranda la proporción heroica de aquellas acciones en que nuestro ejército se ha cubierto de gloria.

Los jefes y oficiales que en ellas han intervenido hacen grandes elogios de la conducta de los soldados, cuya disciplina y dotes guerreras alaban con merecida efusión. La crónica del día, aparte lo apuntado, poco dá de sí hoy. La noticia más interesante es la de que el escuadrón de húsares de la Princesa se ha incorporado a la brigada del general San Martín.

Como es sabido, en este escuadrón prestan servicio los príncipes D. Felipe y D. Isidoro de Borbón, los cuales han sido recibidos afectuosamente por la oficialidad de toda la columna. De este sentimiento de cordial acogida participan también los soldados, con los que llegan a fraternizar los egregios oficiales.

Por ser el de hoy día de mercado en el zoco El Arbá, numerosos kabileños han bajado al mismo. Las transacciones, aunque la concurrencia no era escasa, no fueron ni muchas ni importantes.

Por cierto que los soldados de las compañías que han quedado en este zoco referían a los moros lo sucedido en los combates del día 20. Como es de suponer, estos relatos producían en los kabileños efectos distintos: los más se mostraban desalentados; algunos dejaban oír expresiones airadas, y casi todos se mostraban peserosos de la derrota sufrida por sus conaturales.

Una nueva ascensión realizó esta mañana en la Restinga el globo, que estuvo en comunicación constante, por medio del heliograma, con el comandante en jefe de la posición.

Buena parte del día de hoy se están viendo en el barranco de Seluán grupos de ginetes moros que no osan acercarse a nuestras posiciones.

En estas, por si acaso, está todo prevenido.

L. Chavarrí.

Melilla 22, a las 10'20 noche.

El nuevo movimiento.—Toma del zoco de Beniscar.—El espíritu de las tropas.

Completando los telegramas del servicio ordinario que tendrá ya V., he de dar cuenta del nuevo movimiento realizado por nuestras fuerzas, coronado también por un gran éxito.

Siendo próximamente las doce del día, la división Sotomayor y seis batallones de la del general Tovar iniciaron un movimiento para la toma del zoco de Beniscar.

La división Sotomayor inició el movimiento atacando de frente, mientras las demás fuerzas dichas realizaban otro, envolvente.

Después de dos horas de marcha avistaron nuestras fuerzas al enemigo, y mientras la división atacaba de frente con la bravura habitual de nuestras tropas, los seis batallones mandados por el Sr. Tovar realizaban el movimiento dicho, tomando el zoco después de una débil resistencia por parte del enemigo.

Dueños de esta nueva posición nuestros soldados, secundando con ardimiento extraordinario las órdenes de sus jefes, cargaron sobre el enemigo, poniéndolo en precipitada fuga.

L. Chavarrí.

Madrid 22, a las 10'30 noche.

Noticias de Melilla

La prensa toda publica extensísimos relatos de los combates sostenidos el lunes por la brigada Tovar. Todos coinciden en hacer resaltar la verdadera bravura que demostraron todas nuestras fuerzas, llegando a tales términos, que merecieron unánimes alabanzas de los generales y jefes en el mismo campo de batalla.

Los generales Marina, Real, Morales y Tovar estuvieron todo el día sin tomar alimento, moviéndose sin cesar, dictando órdenes y contribuyendo al buen éxito de la operación. Todos los generales se muestran orgullosos del espíritu demostrado por los soldados. La carga del escuadrón de Alfonso XII excede de toda ponderación. Los soldados exhiben los sables empuñados por la sangre de los moros y no quieren limpiarlos, con objeto de poderlos traer a España y demostrar cuál fué su comportamiento en la acción.

Refiérense mil incidentes heroicos. Las pérdidas de los moros fueron considerables. Los correspondientes que estuvieron con la columna, calculan que los moros no bajarán de 8.000; los kabileños atacaron con verdadera vigor, demostrando poseer una táctica perfeccionada en los movimientos; pero la bravura de los nuestros los redujo a la impotencia, sufriendo tales pérdidas, que, atemorizados, colocaron banderas blancas en muchas casuchas, reclamando comiseración de las fuerzas.

Los kabileños, como hemos dicho, no bajarán de 8.000, é iban mandados por el propio kaid de Beniscar Abbel-Kalder.

El día de ayer pasó tranquilo, no hostilizando ya el enemigo a nuestras tropas, que aprovechó la tranquilidad para municionarse, aprovisionarse y construir trincheras y reductos para hacerse fuerte y poder mantener las posiciones tomadas al enemigo.

El parte único oficial recibido hoy confirma cuantos detalles se han dado del memorable combate. Particularmente se sabe que hoy ha debido continuar el avance, pero se ignoran los detalles.

De las fuerzas que manda el general de división Orozco, se sabe que han pasado de pozos de Aograz, quedando éstos a su espalda y llegando hasta tres kilómetros de la desembocadura del río de Seluán, donde han de gemelos, se ve el campamento moro situado a siete kilómetros; la harka, que es bastante numerosa, se encuentra reunida a la derecha de la Alcazaba de Seluán.

En la acción recibida por el globo han podido confirmar sus tripulantes las mismas observaciones hechas desde el campamento. Desde Alhucemas, Peñón y demás puntos ocupados por nuestras tropas, se reciben noticias de que reina tranquilidad.

Briones.

Madrid 22, a las 10'50 noche.

De Melilla

Mencheta telegrafía urgente desde Melilla, a las siete de la tarde, lo que sigue: Esta mañana salió la división Sotomayor, internándose en Beniscar por las faldas de Rostrogordo, con orden perfecto. Entre los soldados reinaba excelente espíritu.

Pocos minutos después de las dos de la tarde, las avanzadas de la citada división habían rebasado ya el zoco de Beniscar.

Las fuerzas bajaron luego, ocupando el zoco. La retaguardia de Sotomayor se hallaba a la altura de Mari-Guari, continuando la marcha sin disparar ni un solo tiro.

Las tropas del general Tovar se hallaban situadas a la derecha tras unas lomas. En una cumbre a la derecha de Beniscar se instaló inmediatamente el heliógrafo, empleándose también una batería Schneider.

A las dos y media de la tarde, previas las oportunas órdenes, la división Sotomayor tomó el zoco de Beniscar, haciendo patente las tropas su excelente y concienzuda instrucción. La operación tuvo gran éxito y se realizó en poco tiempo y sin gran esfuerzo.

Solamente resultaron un capitán contuso y heridos tres soldados del Príncipe y uno de Burgos. Uno de los heridos se halla grave. Realizóse también un movimiento combinado con las fuerzas del general Tovar.

Los generales Marina y Sotomayor han sido felicítísimos por el éxito conseguido. Nuestras bajas, aunque muy sensibles, han sido insignificantes, si se tiene en cuenta la importancia y resultado de la operación.

Reunión de los republicanos

En el Congreso se han reunido esta tarde, entre otros, los Sres. Azcarate, Cervera, Azzati, Romero, Pedregal, Nougues y Montes Sierra, para acordar la línea de conducta que han de seguir y los medios más convenientes que han de poner en práctica para lograr que cese el gobierno en su política.

Leyéronse cartas de los Sres. Labra y Vallés y Ribot y adhesiones de los señores Gimeno y Rodrigo Soriano, delegando en varios de los diputados presentes.

La reunión duró tres horas, y en ella discutíronse detenidamente todos los puntos de los acuerdos que se han adoptado.

Estos son los siguientes: 1.º Pedir al gobierno el inmediato restablecimiento de las garantías constitucionales; 2.º la pronta apertura de las Cortes; 3.º Comenzar cuanto antes una acción común de todos los elementos democráticos desde el partido liberal socialista, a fin de conseguir que se atienda lo expuesto en el primer extremo y de que cese la política del gobierno; 3.º Caso de que no se acceda a la petición formulada, que excluya la imposición por la violencia, siendo por tanto, patriótica, la minoría entiende que ha llegado el momento de provocar una honda agitación en el país, a fin de salvar la libertad de los intereses nacionales comprometidos por la funesta política del gobierno; y 4.º Nombrar una comisión compuesta por los señores Azcarate, Pérez Galdós y Alvarez (D. Melquíades), para la práctica de los anteriores acuerdos.

Hasta aquí el contenido de la Nota oficiosa que de la reunión se nos ha facilitado.

Lo que dice un periódico

El Correo Español, órgano oficial del partido carlista, en su sección titulada «De todo un poco», ocupándose del nuevo avance de nuestras tropas en el Rif, dice que ha constituido un señaladísimo triunfo para España.

Consejo de ministros

Esta tarde se celebró Consejo de ministros que duró cinco horas. Comenzó el Consejo a las tres y media, y al salir é los ministros a las ocho, dijeron a los periodistas, que en la reunión se habían cambiado impresiones acerca de la Nota del sultán y demás asuntos del Rif. Añadieron que se habían discutido varios expedientes, entre ellos los de Fomento ya anunciados; uno, autorizando menzar las mejoras acordadas; otro, relativo a la construcción de un pantano, y otro, autorizando al ministro de Fomento para el empleo de 150.000 pesetas en las obras del canal de la Restinga.

El ministro de Gracia y Justicia dijo que había llevado el expediente de indulto del rey de Extremadura.

De San Sebastián.—Regatas

Comunican de San Sebastián que hoy se celebraron las anunciadas regatas en honor de los argentinos. Resultó vencedor el baidarero «Dóriga», que patronaba el oficial argentino Sr. Castro Diez. Luchando, entre otros, con el jefe de la misión argentina, que tripulaba el baidarero «Príncipe Alfonso», propiedad del marqués de Cubas.

Mencheta.

Barcelona 22, a las 11'45 noche.

Movimiento de buques

Durante el día de hoy fondearon en este puerto los siguientes vapores: «Isia de Menorca», «Numancia», «Re Vittorio» y «Cabo Santa Pola». Zarparon los siguientes: «Lusitania», «Andromachis», «Erika», «Cabo San Sebastián», «Villa Solera», «Matilde», «Palermo», «Re Vittorio» y «Vicente Salinas».

Libertad provisional.—Visita comendada

Esta tarde ha sido puesto en libertad provisional el concejal de este Ayuntamiento, D. Manuel Santamaría, que se hallaba preso en la cárcel de la calle de Amalia, a conse-

cuencia de las diligencias que se instruyen con motivo de los sucesos de julio.

También han sido libertados siete individuos que se hallaban a disposición de la autoridad militar por igual motivo.

Ha sido comentada hoy la presencia del verdugo Nicomedes Méndez en el Palacio de Justicia, pues no se acostumbra versele en este sitio más que en días de cobro y cuando es llamado para ejercer su misión.

Mujeres procesadas.—Desterrados y expulsados.—Registro

A consecuencia de los sucesos se hallan procesadas varias mujeres, pesando sobre algunas de ellas graves acusaciones.

Por disposición gubernativa han sido hoy trasladados a 250 kilómetros de Barcelona, nueve individuos de ideas avanzadas, y expulsados de España ocho extranjeros sospechosos.

En virtud de una confidencia recibida por la Policía, ha practicado ésta un registro en un puesto de carne del Mercado de Gracia, encontrando cuatro cañones de fusil y dos colutas, suponiéndose que pertenecen a armas utilizadas por los revoltosos en los sucesos de julio.

Continúan los Consejos de guerra.—Desgracias.—Donativos

El viernes próximo, a las nueve de la mañana, se celebrará un Consejo de guerra en el cuartel de Roger de Lauria para ver la causa instruida contra el paisano Victoriano Sequer Artigues, acusado de rebelión.

Los obreros Juan Guía y Félix Julve, que trabajaban en una fábrica de cemento de Castillar de Nuch, tuvieron la desgracia de caer al horno, pereciendo abrasados.

En la secretaría de este obispado se reciben bastantes donativos para la reedificación de los templos destruidos durante la semana trágica. Una señora ha entregado hoy 2.500 pesetas con dicho fin.

Padre agredido por su hijo

Esta tarde, el dueño de la Pastelería Valenciana, D. Graciano Calves, fué agredido por la espalda, en ocasión de hallarse sentado a la puerta del establecimiento, por un hijo suyo de 17 años, quien sin mediar palabra asestó a su padre de cinco cuchilladas, causándole heridas de pronóstico reservado. El pariente huyó, siendo detenido por un inspector de Vigilancia.

El hecho produjo gran indignación en la barriada de la Ronda de San Antonio, pretendiendo el público lynchar al desnaturalizado hijo, que fué libertado de las iras de la multitud por los policías, que lo condujeron al retén. El herido ingresó en el Hospital Clínico.

De la MADRUGADA

Madrid 23, a las 0'45 madrugada.

De la guerra

Los nuevos terrenos ocupados al enemigo.—Recurriendo el campamento.—Imposible descansar.—Detalles de las operaciones.—Tratado de los moros amigos.—Situación de las posiciones.—Entusiasmo.—Rusgo de un soldado herido.—Prisioneros de guerra.—Aguerra para el ganado.—Recurriendo la línea del combate.—Reemplazo de buques.—Fuerzas que tomaron parte en el combate.—El heroísmo de nuestros soldados.—Una carga brillante.—Un héroe.—Heroica competencia.

Comunican de Melilla que ocupamos la derecha de Beniscar, hallándose sometido totalmente el territorio hasta el Cabo de Tres Forcas.

Desde la posición del general Alfau se domina una vastísima extensión de terreno; el zoco y lomas de Tedest. El general recorrió el campamento de Figueras.

La noche del 20 fué imposible el descansar, pues no había tiendas de campaña; el suelo hallábase mojado por la humedad atmosférica, y los oídos no cesaban de escuchar los atronadores disparos de la fusilería mora.

El ataque del mismo día fué eficaz, y decidió la suerte futura de nuestras armas. Las últimas noticias señalan a nuestros favor una gran victoria.

Los moros, como siempre, retiraron sus bajas. Se confirma que éstas debieron ser muchísimas.

Se ha visto ocupar las lomas, sin que los moros de la harka intentaran un nuevo ataque.

En el campamento se recibió un heliograma diciendo que la operación realizada sobre Nador, dirigida por el general Orozco, habíase efectuado con completo éxito.

Anoche oyéronse pocos tiros. Los moros que se decían amigos dispararon contra el campamento, siendo contestada la agresión por las fuerzas de Figueras, sin que en la hora que duró el tiroteo ocurrieran desgracias.

Por la derecha se temía un ataque, y esto obligó a que se adoptaran medidas de represión contra aquellos moros. De haberlo hecho, hubieran pagado caro, pues nuestras tropas les hubieran escarmentado para siempre.

En Tardix oyéronse en la noche última muy pocos disparos también.

El espíritu de las tropas es excelente. Llevan tres días de fatigas inmensas y están animadísimas.

En la posición hay gran cantidad de agua. La posición del general Real es también inmejorable; seguramente será fortificada.

Desde ella puede batirse la mitad del río de Oro, que parte un valle, invisible desde nuestro campo.

La mayoría de nuestros heridos lo están en las piernas, y son pocos los que se encuentran en grave estado.

Segue la destrucción de los caseríos rebeldes. En el zoco del Arbá dicen que reina tranquilidad y se ha construido un campamento más pequeño.

Reina en este campamento gran entusiasmo desde que se conocen las operaciones de Beniscar.

Uno de los heridos graves, a quien el general Arizón ha repartido 100 pesetas, díjole: «Como voy a morir reparta lo que me corresponde entre los demás heridos».

Los periodistas que marcharon con la columna Tovar no pueden regresar a la plaza y esperan en la playa de Charrales el primer convoy para efectuar el regreso.

El ganado de la columna de Tovar baja constantemente a dicha playa, donde hay excelentes abrevaderos.

El general Marina salió esta mañana del campamento de Charrales para recorrer la línea de combate.

El «Extremadura» ha reemplazado al «Pinzón» en la costa Oeste, donde estaba anclado a las órdenes del general en jefe.

Los soldados llegados a la plaza cuentan el heroísmo con que se batieron los cazadores y el escuadrón de Alfonso XII. Uno de éstos, herido, con el sable roto, luchó con cuatro moros, derribando a tres y poniendo en fuga al cuarto.

El batallón de Chiclana dió una brillantísima carga a la bayoneta, apoderándose de unos corralizos desde donde el enemigo hacía terrible fuego. En el momento de tomarlos, cayó herido en el pecho un soldado voluntario que estudia leyes; cuando lo recogieron estaba sentado en el suelo escribiendo una postal, que decía: «A papá, mamá, hermanos sobre trincheras, herido en el pecho, os digo adiós.»

No obstante la gravedad de la herida fué trasladado después de la primera cura a Melilla; iba riendo y fumando.

Los cazadores tenían ganas tremendas de batirse. Las compañías avanzaban en heroica competencia, animándose unas a otras. Muchos oficiales y sargentos heridos continuaron en la línea de fuego, siguiendo la lucha.

Mendaro.

Madrid 23, a las 1'15 madrugada.

Más detalles del combate del lunes

Noticias de Melilla dan nuevos detalles del combate del lunes.

Dicen aquellos que un grupo de unos 200 ginetes moros que intentó hacer un movimiento envolvente, fué cañoneado y dispersado. Muchos moros paraban los sablazos de nuestros soldados con los fusiles, y entonces éstos se valían de la punta de los sables y atravesaban al enemigo. Dicese que los soldados habían afilado con anterioridad los sables para herir con más facilidad, caso de intervenir en algún combate.

Un fotógrafo, corresponsal de un periódico de Barcelona, que seguía a la columna, al salir de un caserío moro vió que avanzaba hacia él una figura blanca con los brazos abiertos. Atemorizado el fotógrafo, tiró la máquina y echó a correr, llamando a los soldados. La figura que tan gran impresión causó al corresponsal, resultó ser una mora que pedía clemencia.

Los moros que están refugiados en el fuerte de Camellos se dedican a las prácticas del Ramadán. La mayoría, que son de Frajana, pidieron permiso al general Arizón para ir a sus casas y recoger sus ajuares. Volvieron conternados al ver que la harka les había saqueado sus casas.

La esposa del general Marina, en unión de otras damas, ha repartido socorros entre los heridos.

Los cañones empleados en Sidi Amet-el-Hach, han bombardeado el poblado de Nador. En la segunda caseta sostuvieronse leves tiroteos.

El convoy acostumbrado, salió y regresó sin novedad.

El zoco de Guelaya que se encuentra cerca de la Alcazaba, vióse ayer concurrísimos.

La brigada del general San Martín, ha abierto más pozos en su campamento.

A juicio de los técnicos, las operaciones de estos días determinan la principal etapa de la guerra. El camino del zoco El Arbá a Nador, déjanlo expedito, y las fuerzas de Orozco tienen cortadas las comunicaciones con la harka, por lo tanto la rendición de ésta ó la disolución no se hará esperar mucho.

Los anarquistas

Los anarquistas detenidos continúan en la cárcel incommunicados. Interrogólos el juez, y Bujatierra negó que conociera a Ferrer ni tuviera relaciones con los elementos de Barcelona.

Negó también que pensara colocar unos pasquines en Cádiz.

Un cocinero moro.—La embajada mora

De Tánger ha llegado un cocinero moro con destino a la embajada mora en Madrid. Se ha dicho que la embajada estará aún en la Corte mucho tiempo.

Crisis ministerial

De Buda-Pesth dan cuenta de que los ministros han presentado la dimisión y se cree que la crisis será muy laboriosa.

Briones.

Madrid 23, a las 1'30 madrugada.

Más de Melilla

Se ha confirmado que el gobierno ha recibido un despacho oficial confirmando la brillantísima operación realizada por las tropas de la división del general Sotomayor. Este logró una gran victoria al tomar el zoco de Beniscar.

El ministro dijo que el gobierno supo la noticia cuando se estaba celebrando el Consejo de que en otro lugar damos cuenta, y añadió que se enteró de la victoria por un telegrama suscrito por Mencheta, que por cierto protestaba de que siendo completamente satisfactorias las noticias que iba a dar, la censura no las permitiese transmitir. Entonces el gobierno autorizó el curso de los telegramas.

Despachos de Melilla dicen que los últimos triunfos han aumentado el entusiasmo de nuestros soldados, que están deseando batirse de nuevo. Causa admiración la fortaleza de las tropas, pues a pesar de llevar una marcha de 15 a 20 kilómetros por terrenos bravíos y abruptos, no dieron muestras de cansancio, y antes bien, parecía que se hallaran habituados a recorrer tan grandes distancias.

Los técnicos conceden excepcional importancia a la operación combinada, juzgándola como la primera etapa de la guerra.

La posición ocupada por el general Real reúne condiciones inmejorables y se la está fortificando con extraordinaria actividad. En ella hay agua abundantísima, y desde esta posición puede batirse gran parte del río de Oro.

La mayoría de los heridos del día 20 lo están en las piernas, y son muy pocos los que presentan lesiones de gravedad.

Las tropas siguen destruyendo los caseríos pertenecientes a los kabileños rebeldes.

Cámara de Comercio

—Los donativos recibidos ayer en el hospital de la Cruz Roja fueron los siguientes: D. José Beltrán, 24 metros de cuerda de cáñamo; un incógnito, un paquete de café; D. Luis Moróder, 10 litros de leche; D. Manuel Quinzá, 10 litros de aceite; una familia de Valdepeñas, 25 pesetas; D. Vicente Chirivella, 50 libras de pan; comisión de la Cruz Roja de Alboraya, 5 libras; y el señor alcalde de Valencia, 56 libras de pan, 7 de chocolate y 6 de azúcar.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia

Las operaciones verificadas durante la pasada semana son las siguientes: 543 imposiciones en libreta con interés, de las cuales 56 han sido de nuevos imponentes; 2 id. a plazo fijo; 7 imposiciones en libreta sin interés; 44 reintegros de cantidades impuestas; 3.781 préstamos facilitados sobre ropas y alhajas; 6 id. sobre fincas; 2 id. sobre efectos públicos; 3.031 id. cancelados; 447 id. renovados; 000 garantías de préstamos vendidos; 11 entregas a los interesados por restos de alimentos. Las expresadas operaciones han producido una entrada en caja de 393.704'73 y una salida de 607.850'14 pesetas.

Movimiento de población

Anteayer se registraron los matrimonios, nacimientos y defunciones siguientes: Matrimonios, 2.—Nacimientos, 5.—Defunciones, 10.

Distrito de Serranos

Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 0. Defunciones: Ramón Cervera López, de 34 años, camino de Algirós, sin número, de meningitis.—María Muñoz Bernabé, de 33 años, camino de Algirós, sin número, de neumonía.

Distrito del Mercado

Nacimientos: Varones, 0.—Hembras, 4. Defunciones: Amparo Campos Corbián, de 4 años, Arizo, M. de infección intestinal.—Juan Marco Vivó, de 16 años, Carrera de San Luis, traste 1.º, de neumonía.—Rufina Ferrando Navarrete, de 85 años, Cadriles, 6, de arterioesclerosis.

Distrito de San Vicente

Nacimientos: Varones, 3.—Hembras, 0. Defunciones: José Fayos Antoni, de 49 años, Hospital provincial, de tuberculosis pulmonar.—Teresa María Alva, de 80 años, Hospital provincial, de gastro-enteritis crónica.

Distrito de Serranos

Nacimientos: Varones, 0.—Hembras, 1. Defunciones: Rafael Garrigues Ferrí, de un año, Anzél, 10, de enterocolitis.—Vicente Chirivella Ballester, de un año, Alta, 33, de bronquitis capilar.

Distrito de San Vicente

Nacimientos: Varones, 2.—Hembras, 1. Defunciones: Ricardo Laliga Martín, de dos años, Guillem Sorolla, 3, de bronco-neumonía.—Agustín María de San Pedro, Inclusa, de 12

días, de insuficiente desarrollo orgánico.—Josefa Siscar Llamera, de 42 años, Hospital provincial, de peritonitis herniaria.—Carmen Llallab Cruz, de 40 años, Hospital provincial, de peritonitis herniaria.

Distrito de Serranos

Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 0. Defunciones: Francisca Balaguer Durá, de 52 años, Alta, 39, de carcinoma uterino.—Vicente Grau García, de 80 años, Hermandades de los Pobres, de bronquitis crónica.—Joaquín Ferrer Barberán, de 39 años, Sogueros, 7, de tumor en la ingle.

BOLETÍN RELIGIOSO

SANTOS DE HOY.—San Lino, papa y mártir; y Santa Tecla, virgen y mártir.—El octavo y la misa son de San Lino, papa y mártir, con rito semidoble, color encarnado y conmemoración de Santa Tecla.

SANTOS DE MAÑANA.—Nuestra Señora de las Mercedes.—SANTAS HORAS.—Empiezan en la iglesia de la Sangre. Se descubre a las seis de la mañana, y se reserva a las siete de la tarde.

ADORACIÓN NOCTURNA.—Torno de la Santísima Cruz.

CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Sufragio, en Santa Cruz.

Cultos

En el Salvador, a las diez y media solemnemente con exposición y música.

Observatorio Meteorológico de la Universidad de Valencia

22 de septiembre de 1909.

A las nueve de la mañana Barómetro, 760'00; termómetro, 22'0; humedad, 63; dirección del viento, OSO; fuerza del viento, calma; estado del cielo, nuboso.

A las tres de la tarde Barómetro, 760'40; termómetro, 24'0; humedad, 74; dirección del viento, O; fuerza del viento, brisa; estado del cielo, nuboso.

Desde las tres de la tarde anterior Temperatura máxima al sol, 31'4. Máxima a la sombra, 27'4. Mínima a la sombra, 19'4. Máximas al reflector, 19'4. Evaporación en milímetros, 5'6. Viento en milímetros, 0'0. Velocidad del viento en kilómetros, 12'7.

Observaciones astronómicas de hoy El sol sale a las 6 horas y 49 minutos; y se pone a las 5 y 57.

La luna sale a las 2 y 13 minutos de la tarde, y se pone a las 11 y 24 de la noche.

ESPECTÁCULOS

TEATRO DE RUZFA.—A las 8 y 3 de la noche.—El becerro de oro.—Alma de Dios.—La balsa de aceite.

SECCION COMERCIAL

Mercado de Barcelona

Barcelona 21 de septiembre de 1909.

Como ya preveíamos en nuestra información anterior, la firmeza que acusan los grandes mercados extranjeros de trigo y la escasez de la oferta vendadora, han hecho reaccionar los pre-

cios de este cereal en nuestro mercado, reanímndose algún tanto las transacciones en la última semana, que háse operado en clases de Salamanca y Berlanga de 26'88 a 27'17 pesetas los 100 kilos; Arévalo, Olmedo, Velayos y Sanchidrián, 27'75 a 28'04; Cáceres, 26'45 a 26'74; Sigüenza, 27'17 a 27'61; Aranda, 27'03 a 27'46; Peñafiel, 27'61; Orizaba, 27'75; Peñaranda, Yanguas y Medinaceli, 27'46; Medina superior, 28'04; Segovia y Jadraque, 27'17 a 27'46; Burgos blanco, 27'17; rojo, 28'59; Toro y Zamora, 26'88; San Esteban, 27'09 a 27'32; Salinas, Roa y Sepúlveda, 27'17.

Desde el 11 al 17 del actual han llegado a Barcelona 4.684.980 kilos de trigo del país.

HARINAS.—El mercado háse animado algún tanto. La pequeña subida que han experimentado los trigos ha repercutido en las harinas, las cuales, no sólo han afirmado los precios, sino que han experimentado 0'25 pesetas de alza en las tres primeras clases blancas. La cotización es hoy la siguiente:

Table with 2 columns: Type of flour (e.g., Superfinas blancas n.º 1) and Price per 100 kg (e.g., 40'88 to 43'30).

Extras blancas n.º 1... 40'88 a 43'30 Superfinas blancas n.º 2... 39'03 a 40'39 Número 3... 38'46 a 39'66

Durante la última semana los arribos han sido 19 vagones. Por mar, 16.125 kilos harinilla de Málaga.

Desde el 11 al 17 del corriente háse exportado las siguientes partidas de harina: 34.050 kilos de Andraitx, 40.194 a Alicante, 28.000 a Cullera, 49.470 a Denia, 18.910 a Gandia, 40.293 a Vinaroz, 34.400 a Valencia, y hasta el total de 1.366.855 kilos, a otros puertos de la nación.

ARRÓZ.—El haber flojeado algo los precios en la última semana, ha facilitado que se hiciera regular negocio.

El Amontillado se cotiza sobre plaza de 34 a 40 pesetas los 100 kilos; el Bomba, de 58 a 67; Amontillado n.º 0, bordo Grao Valencia, de 32 a 32'50; y Bomba n.º 1, de 53 a 55.

VENIDO POR CABOTAJE: 9.900 kilos de Vinaroz, 500 de Valencia, 4.000 de Gandia y 52.000 de Cullera.

ALUBIAS.—La venta es regular en las del país y moquequinas de Valencia.

Las de Vinaroz, cotizan a 39 pesetas 100 kilos sobre carro está: Valencia, Pinet, 40 a 41'50; Flameta, 37 a 38; Valencia, Amontillado, 39 a 41'50.

VENIDO POR CABOTAJE: 800 kilos de Castellón; 51.600 de Valencia; 67.000 de Palma, y 13.540 de Alcadia.

CEBADA.—Precios firmes. Pocas ofertas. Precios pesetas los 100 kilos: Valencia: Alicante, 21 a 21'50; Comarca, 21 a 21'50.

HABAS Y HABONES.—Venta regular. Precios casi sin variación.

Habas de Valencia, 24 pesetas 100 kilos; Extremadura, 26'50, este muelle. Sevilla, 26 a 27. Habones nuevos de Sevilla, de 23'25 a 23'50; Jerez, 23'50 a 24.

VENIDO POR MAR: 55.900 kilos habas de Cádiz, 65.000 de Sevilla, 9.695 de Algeciras y 9.500 de Málaga.

MAÍZ.—La venta es más que regular por haberse hecho concesiones en los precios. Ha llegado un cargamento del Plata. Se cotiza: Plata y Danubio, 19 pesetas 100 kilos; Cincunati, 23 a 23'50.

ALGARROBAS.—Venta activa. Precios en alza.

En detalle se cotizan: Vinaroz negras, 27 a 27'50 reales los 42 kilos; Castellón rojas, 25; Mallorca, 22'50 a 23.

Venido por cabotaje: 38.000 kilos de Castellón, 2.000 de Palma y 20.000 de Ibiza.

AZUCAR.—Recibido por mar: 401.702 kilos de los cuales 15.000 de Valencia.

PIMIENTO MOLIDO.—Recibido de Alicante, 2.200 kilos.

VINOS.—Continúa la firmeza en los precios y la reserva en las transacciones. Se cotizan: y la reserva en los corrientes, Alicante, 14 a 15 grados, de 17 a 18 pesetas, clases buenas; 16 a 17, de 19 a 20; cerezas, 14 a 15, de 18 a 19; rosados blancos, de 13 a 14, de 17 a 18; rosados, 15 a 16, de 19 a 20; Valencia tintos, 14 a 15, de 16 a 17; id. 15 a 16, de 18 a 19; id. rosados, 15 a 16, de 19 a 20; Villanueva, rosados, de 10 a 11, de 12 a 14; Priorato, tintos, de 14 a 15, de 18 a 19; idem de 15 a 16, de 19 a 21; Villafraña, blancos, de 10 a 11, de 14 a 15; blancos, Tarragona, 14, de 17 a 18; mistelas blancas, de 15 por 9º a 14, de 45'50; id. tintas (Priorato), 15 por 9º a 14, de 45'50; id. tintas superiores, 15 por 9º, de 45 a 51 pesetas los 121'600 kilos, sobre muelle.

VENIDO POR CABOTAJE: 50.000 litros de Valencia, 130.600 de Alicante y 220 de Málaga.

ALCOHOL.—Precios sostenidos. Recibidos de Valencia 39.276 litros y de Alicante 6.805.

ACEITES.—Mercado firme y tendencia alza. Sin arribos de Andalucía.

FRUTAS FRESCAS Y HORTALIZAS.—La cotización en los mercados de esta capital es la siguiente:

Table with 2 columns: Product (e.g., Patatas bolado Valencia) and Price (e.g., 12'50 a 0'00 los 100 kilos).

Productos del campo

PRECIOS Y OBSERVACIONES Cebste 21.—Vinos claros, decálitro, de 1'25 a 1'50 pesetas; vinos negros, de 1 a 1'25; aceite superior, arroba, 16; aceite primera, 14'50; algarrroba nueva, 1'30; algarrroba vieja, 1'65; trigo rojal, varchilla, 3'50; trigo gordo, 3'30; cebada, 1'75; yedra, 2'75; guisantes, 3; carbón branca, arroba, 1'50; carbón pino, 1'15; cebolla, arroba, 0'75.

La cosecha de cebolla es buena y con bastante demanda.

Vinaroz 21.—Vino, decálitro, 1 peseta; uva, arroba, 0'75; aceite, decálitro, 12; algarrroba vieja, arroba, 1'85; cebada, decálitro, 1'15; arvejo, 1'50; almendra, 2'50.

El Puerto

Día 22 de septiembre.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO

Amanece el día con el cielo nuboso; la mar llana.

Barómetro, 759'10. Termómetro: máxima, 23'10; mínima, 12'10.

Sol, 35'20; humedad, 70'00; viento, OE.

Movimiento de Buques

Entrados: Vapor Siliurán, de Tarragona y escalas, de tránsito.—Vapor José Roca, de Barcelona y escalas, de tránsito.—Vapor Juan Forgas, de Barcelona y escalas, con cargo general.—Vicente Sanz, de Barcelona, con cargo general.—Vapor San José, de Sevilla y escalas, con cargo general.—Vapor Viniñeda, de Liverpool y escalas, con cargo general.—Vapor Ralcóy, de Plume y escalas, con cargo general.—Vapor

Oberón, de Amsterdam y escalas, con cargo general.—Vapor Leonoradas, de Be. dianska y escalas, con trigo.—Vapor Delamere, de Marsella, de tránsito.

Saltos: Vapor Vicente Sanz, para Cullera, de tránsito.—Vapor Viniñeda, para Barcelona, calas, de tránsito y vapor, para Bristol y para Avilés y escalas, de tránsito y otros.—Vapor Juan Forgas, para Buenos-Aires y otros.—Vapor Marsella y escalas, de tránsito y otros.—Vapor Ralcóy, para Marsella, con cargo general.—Vapor Vapor Catalanas, para Barcelona, con cargo general.—Vapor Oberón, para Amsterdam y calas, con fruta.—Vapor Manuel María, para Londres, bretes, con efectos para el fero.—Vapor Colomina, para Cete, con uva y vino.—Vapor Harmonie, para Hamburgo y escalas, de tránsito y otros.—Vapor Sargasso, para Sevilla, con lastre.—Vapor Elitico, para Manchester, de tránsito y fruta.—Vapor S. Newthor, para Ar. gel, en lastre.—Pailebot-gole, para Ceres, para Palamós y escalas, con vino y otros.

Movimiento bursátil

Cotización de valores

Cotización del Colegio de Corredores de esta plaza, correspondiente al día 22 septiembre de 1909.

FONDOS PÚBLICOS Deuda perpetua al 4 por 100 int. 84'00 d. Deuda amortizable al 4 por 100: 86'75 d. Deuda amortizable al 5 por 100: 100'00 d. Obligaciones municipales, 6.º emisión: 104'50 p. Obligaciones provinciales, Puerto: 100'00 p. Id. Océanos: 107'50 p. Id. Océanos: 107'50 p. Id. Océanos: 107'50 p.

Según el Boletín del Colegio de Corredores de esta plaza, correspondiente al día 22 de septiembre de 1909.

Según el Boletín del Colegio de Corredores de esta plaza, correspondiente al día 22 de septiembre de 1909.

Según el Boletín del Colegio de Corredores de esta plaza, correspondiente al día 22 de septiembre de 1909.

Según el Boletín del Colegio de Corredores de esta plaza, correspondiente al día 22 de septiembre de 1909.

Según el Boletín del Colegio de Corredores de esta plaza, correspondiente al día 22 de septiembre de 1909.

Según el Boletín del Colegio de Corredores de esta plaza, correspondiente al día 22 de septiembre de 1909.

Según el Boletín del Colegio de Corredores de esta plaza, correspondiente al día 22 de septiembre de 1909.

Según el Boletín del Colegio de Corredores de esta plaza, correspondiente al día 22 de septiembre de 1909.

Según el Boletín del Colegio de Corredores de esta plaza, correspondiente al día 22 de septiembre de 1909.

BYRRH Gran vino Aperitivo, Tónico Fortificante y Generoso. Violet Frères & THUIR a Franco.

Vapores Correos Transatlánticos de Pinillos, Izquierdo y Comp.ª de Cádiz. MIGUEL M. PINILLOS para Canarias, San Juan de Puerto Rico, Ponce, Santiago de Cuba, Habana y Matanzas.

Aguas de Rocallaura. Bicarbonatadas, magnésicas, líticas, variedad estrociánica. Caración garantida de la ALBUMINURIA. Depósito en Valencia: Hijos de Blas Cuesta, plaza Mercado.

Colocación. Servicio regular de vapores para LONDRES, LIVERPOOL, Bristol y Cardiff, Glasgow, Newcastle.

DINERO. Se facilita desde el 5 por 100 al año.—Colección de capitales bien garantizados. Compra y venta de acciones y valores.

PECHOS SU DESARROLLO Y BELLEZA. Tersura, endurecimiento, se consigue en DOS MESES, con el uso de las Píldoras circasianas del Dr. Ford Brun.

Mediana de Aragón. SALES NATURALES TIMOLADAS para Irrigaciones vaginales y lavados vulvares. Precio 1 peseta cada cajita.

BUQUES. Servicio de vapores especialmente propios para transporte de fruta y vino. Para LONDRES, MELILLA, MARRUECOS.

Faltan oficiales. Jarabe de Gibert y Grajes. AFECCIONES SIFILITICAS VICIOS DE LA SANGRE.

ANEMIA, ESCROFULAS, CLOROSIS. Las Auténticas PÍLDORAS de BLANCARD de PARIS. no se venden sueltas.

Escultura, Talla y Dorado. Francisco Sambonet Campaneros, 13, Valencia. HERNIAS. JOSE PUIG PUIG, Onteniente, Gomis, 20.

Hipotecas. Venta. Chocolates. Viuda de R. COMOS Especialidad de la vainilla SANTA CATALINA, 16.

Grandes talleres de mármoles. S. ORTE Especialidad en lapidas MIGUELSTE, 8, VALENCIA.